

Sección Agrícola y Ganadera

En las anteriores crónicas casi siempre teníamos que hablar de la lluvia. En ésta casi ya no podemos decir nada de ella. Aunque no iría mal que lloviera un poco. Las leguminosas y cereales de secano lo agradecerían. Parece que hemos entrado de lleno en el verano. En estos últimos días de la primera quincena de mayo ha apretado bastante el calor, estimulando las plantas a recuperar el tiempo perdido por las condiciones climatológicas poco favorables. Se trabaja a buen ritmo en la recogida de forrajes, que este año son abundantes. Como la mayoría de los trabajos agrícolas, éste también se ha mecanizado y tanto la siega como el empacado de los mismos se ha logrado sin grandes esfuerzos de mano de obra. Es grato ver como de año en año los trabajos agrícolas, gracias a la maquinaria, se simplifican. La falta cada día más acusada de mano de obra ha hecho posible, por necesidad, la rápida transformación del campo, permitiendo a los agricultores existentes dedicarse más intensamente a la ganadería, complemento de la agricultura de nuestra localidad.

Una cosa que tenemos que ver con agrado es que cada día los agricultores ponen más fe en los abonados adecuados a cada cultivo y características de la tierra y a los tratamientos necesarios para combatir las diferentes plagas. Donde uno se da cuenta de ello es, por ejemplo, en los tratamientos del avellano. Creo que este año se ha triplicado el número de plantas tratadas contra el «badoc» y «diabló». Lástima que muchos no se deciden hasta que ven los resultados satisfactorios de los que les han avanzado. En fin, nunca es tarde cuando llega, y vale más hoy que mañana o tarde que nunca y que aún habrá otros que tardarán más en decidirse. Sugiero a los que ya están combatiendo a las mencionadas plagas tengan en cuenta otra: «el borró sec», que es más fácil, y al decir fácil no digo económica, de combatir, y no tan cara como la lucha contra las primeras.

El día 15 del presente era la fiesta de nuestro patrón «Sant Isidre Llaurador». Este año ha quedado absorbida por la Fiesta de la Ascensión. Consecuencia: que la conmemoración de San Isidro ha pasado sin pena ni gloria. Cosas del progreso. Creo que aunque no se ha hecho una celebración popular, los agricultores, particularmente, se han acordado de su Santo Patrón.

La ganadería, peor que peor. Bajos precios en todas las especialidades, excepto en los terneros.

José Margenat Sampera

Aborto contagioso o brucelosi en vacas de leche

Se llama aborto contagioso al producido en las vacas por un microbio llamado «Brucella abortus». De ahí el nombre de brucelosis.

Este microbio interrumpe el proceso normal de gestación hacia el sexto o séptimo mes, produciendo el aborto. Esta clase de abortos suelen ir acompañados de retención de secundinas o parias (despulas), que pueden llegar a pudrirse dentro de la vaca ocasionando trastornos como pueden ser la muerte o a veces la esterilidad permanente.

VIAS DE CONTAGIO. — En el ganado vacuno la principal es la boca, por ingestión de alimentos contaminados. Los alimentos se contaminan por entrar en contacto con residuos fetales, paja de establos donde han abortado otras vacas o excrementos de vacas abortadas.

Otra forma de contagio es la producida por las vacas con brucelosis que son las que infectan a sus propias crías, que pueden tener después de los primeros abortos.

Hay que desconfiar siempre de cualquier vaca que en estado avanzado de gestación aparezca con alguna cojera y a la cual no se le encuentre una causa concreta. Estas cojeras sobrevienen generalmente antes de producirse el aborto.

Los demás síntomas son los que aparecen siempre en un parto: Relajación de ligamentos, inflamación de la ubre, y a las pocas horas expulsión del feto.

TARAS DE LOS ANIMALES CON BRUCELOSIS. — Además de la esterilidad que ya se ha dicho que pueden padecer las vacas abortadas, casi siempre aparecen en estas vacas unas bolsas con líquido, llamadas también almorranas y que se sitúan por

encima de las rodillas, haciendo muy difícil el movimiento del animal.

Generalmente las vacas abortan en dos partos seguidos, el primero alrededor de los seis o siete meses de edad y el segundo a los ocho meses. El parto siguiente puede ser prematuro o a término, aunque a veces el ternero que se salva puede tener tara.

Los animales que han abortado sin retención de secundinas se recuperan normalmente, apareciendo el celo a los 40-60 días, pudiendo quedar nuevamente en gestación. Después del segundo aborto la vaca puede tener partos normales, si bien transmitirá casi siempre la enfermedad.

SINTOMAS DEL ABORTO. — Pocos son los síntomas que indican que una vaca va a abortar o que está contagiada de brucelosis.

PERDIDAS POR ABORTO

La entrada de la «brucelosis» o aborto contagioso en un establo, es siempre una desgracia y puede ser motivo, a veces, de la ruina del ganadero sino se llega a tiempo para luchar contra tan grave enfermedad.

Las pérdidas de una vaca abortada, pueden ser:

- Mermas o disminución de la cantidad de leche en la lactación.
- Muerte de la cría y por consiguiente su valor.
- Dificultad en volver a quedar preñada la vaca o en tener el celo nuevamente.
- Depreciación del animal.

LUCHA CONTRA LA ENFERMEDAD

1.º Separación del animal que ha abortado.

2.º Destrucción de las parias para evitar el peligro de contagio.

3.º Avisar cuanto antes al veterinario. Este será el que, mediante un análisis, dirá si el aborto se debe a brucelosis o a otra causa cualquiera, como podría ser algún golpe o mala alimentación.

El resultado del análisis puede ser «positivo o negativo».

Si es negativo, se trata aquella dolencia de la vaca que ha producido el aborto y se cubre de nuevo.

Si es positivo, deberán realizarse las vacunaciones necesarias que le aconseje el veterinario.

El ganadero debe tener muy en cuenta, que esta enfermedad se presenta más a menudo en los sistemas de estabulación libre de vacas, en estos casos es IMPRESCINDIBLE que se asesore correctamente para prevenir esta enfermedad, que en este tipo de explotación es mucho más fácil de contagiarse.

Caso de encontrarse con algún problema de este tipo, no dude en llamar lo antes posible a su veterinario.

JAIME REIG NURI
Agente de Extensión
Agraria de Granollers